

Alto Llano

ASOCIACION C. DE AMIGOS DE MASEGOSO

MASEGOSO DE TAJUÑA
(GUADALAJARA)



Caños de la Fuente Nueva (María Pilar Villaverde López)

VOLVEMOS OTRA VEZ
HASTA LA VISTA GERMAN, BIENVENIDO, SALVADOR
LOS HUERTOS DE LA CABECERA
A VUELTAS CON EL TEATRO
LUGARES PARA EL PASEO

Nº V
2ª Etapa
PRIMAVERA 2001

VOLVEMOS OTRA VEZ

Al fin, tras un período de ausencia, nuestra revista vuelve a estar en tus manos. Ha permanecido un tiempo aletargada, igual que la Asociación. Pero afortunadamente las dos han despertado de su adormecimiento. Y ha sido así porque todos queremos que ambas continúen.

La asociación debe seguir ocupándose de cosas en beneficio de nuestro pueblo, es decir, de todos nosotros. Y la revista, como consecuencia de ella, sin la cual no existiría, también debe seguir proporcionándonos ratos entretenidos.

A todos nos gusta leer relatos sobre nuestro pasado que, aunque sean narrados por otra persona, los sentimos como propios porque nos identificamos con ellos. Despiertan nuestros recuerdos de otros tiempos, asociados a determinadas personas y lugares. A veces nos hacen sentir cierta nostalgia. Otras nos dan risa, y otras incluso nos pueden traer algún recuerdo que preferiríamos olvidar; pero siempre solemos mirar atrás con cariño. Y nos gusta verlo escrito, porque al verlo escrito parece más importante, más real.

Queremos recordar también a través de estas páginas todos nuestros quehaceres, los trabajos en el campo, o con los animales, las labores domésticas, los juegos y las ocupaciones en general, a las que hemos dedicado nuestra infancia, nuestra juventud y en muchos casos toda una vida.

Dedicaremos tiempo también a nuestras expresiones. Tenemos todo un mundo lingüístico asociado a nuestra zona, e incluso a nuestro pueblo. Muchos de nosotros, que vivimos fuera, utilizamos para expresarnos términos y formas distintas en nuestro vivir cotidiano, pero al volver al pueblo, de manera instantánea, sin proponérselo volvemos a usar nuestras expresiones, nuestros dejes, y nuestro tonillo particular de toda la vida.

Asímismo queremos saber nuevos detalles sobre nuestras plantas, nuestros árboles, nuestros cultivos, y nuestras tierras, de los cuales ya sabemos mucho por el contacto y la observación diaria, pero también desconocemos mucho sobre su origen o sobre el porqué de su existencia.

Intentaremos con nuestra revista mantener vivo todo lo anteriormente expuesto. Por ello, los que hacemos posible que nuestra revista Alto Llano vea la luz, os pedimos vuestra colaboración.

Asociación Cultural "Amigos de Masegoso"

¡HASTA LA VISTA, GERMÁN!

Después de compartir algunos años de su vida con nosotros, Germán, nuestro entrañable Germán, se marchó de Masegoso. Fueron las circunstancias, que son las que mandan, las causantes de este cambio de destino. En esta ocasión representadas en la precaria salud de su padre, que necesitaba cuidados específicos, de los que no podía disponer en nuestro pequeño pueblo. Pero el destino jugó una mala pasada a esta familia. Germán, padre, tuvo que hacer su propio viaje, se marchó para siempre y no pudo conocer el nuevo destino, el nuevo pueblo en el que ahora se encuentran su hijo y su esposa

Lamentamos mucho la marcha del padre en ese viaje sin retorno que todos realizaremos algún día. No volveremos a verlo, pero lo recordaremos siempre con cariño.

También lamentamos, aunque de manera bien distinta, la marcha del hijo. Pero, donde éste ha ido, ocurrirá lo contrario. Ellos, los del nuevo pueblo, salen ganando y esperamos que lo disfruten mucho tiempo. Como también deseamos que él y su madre vivan sosegados y tranquilos la ausencia de la persona, por la que precisamente están allí.

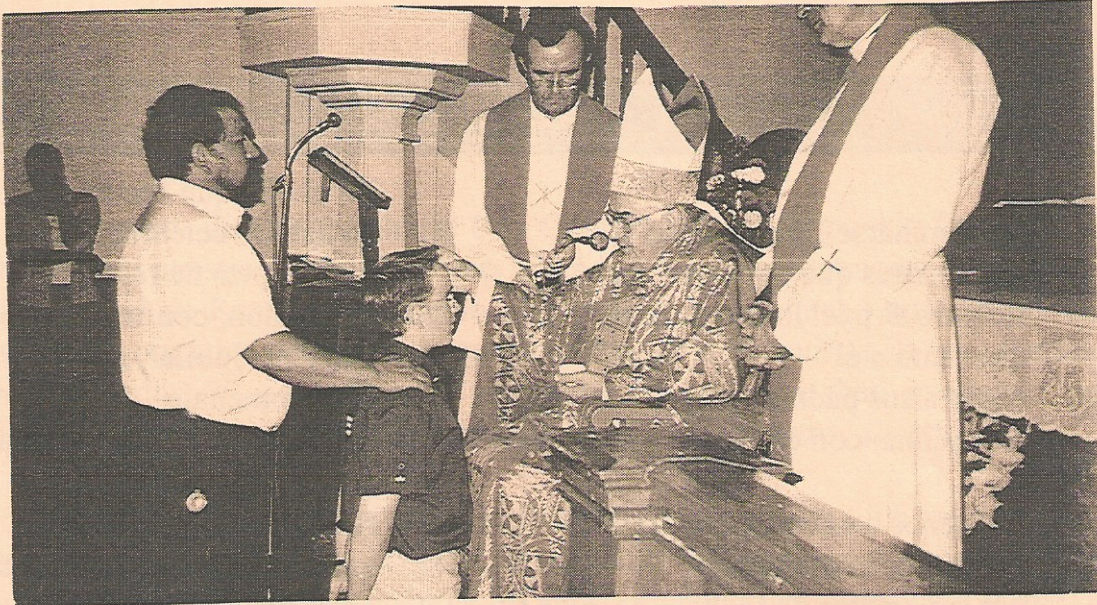
El acto de despedida que organizó la Asociación, pero en el que participamos todos, fue muy emotivo. Nos queda en la memoria.

Aquella tarde del mes de septiembre quedó patente el cariño, respeto y admiración que día a día, desde su llegada, se había ganado de todos nosotros. No sólo por su buen hacer como sacerdote, sino también, y sobre todo, por sus extraordinarias cualidades humanas. Por eso estábamos allí los más creyentes y los menos.

En el balcón del ayuntamiento, algunos de nuestros convecinos expresaron el sentir de todo el pueblo. Nuestra amiga Asun fue la encargada de leer públicamente un discurso, muy emotivo. También nuestro alcalde leyó otro, en nombre del pueblo. Pilar le entregó el obsequio, recuerdo de todos nosotros. Los niños, por su parte, le rindieron su propio homenaje. Un grupo de mujeres tuvo la ingeniosa idea de adaptar una antigua canción al especial momento que se vivía. Y se la cantaron. Y algunos vecinos del pueblo, Carmen Villalba y Jesús Flores, compusieron una poesía para la ocasión.

En nuestra revista siempre hemos dedicado un rinconcito a la poesía. Nos gusta. Por ello, las reproducimos aquí, recordando aquella tarde en la que todos nos sentimos tan unidos.

Asociación Cultural "Amigos de Masegoso"



DESPEDIDA A DON GERMAN

Hace ya catorce años
que viniste a nuestro pueblo.
Catorce años son muchos
para poder olvidar
a un sacerdote tan bueno,
a un sacerdote ejemplar

Un sacerdote ejemplar
y el mejor predicador,
que aquí han predicado muchos
pero de ellos, tú el mejor

Hoy celebramos tu marcha
con tristeza y alegría.
Tristeza porque te marchas
y alegría porque te vas
"mejorando" (mejorando entre
comillas)

Que si Humanes es buen pueblo
Masegoso no fue malo
Y si en algo te ofendimos
sé que sabrás perdonarnos

Masegoso siente mucho
que Don Germán se nos vaya

Pero no sentimos menos que se
nos vayan sus padres
¡Sois una buena familia
y con un gran corazón
ayudais al que lo necesita
que es lo que quiere el Señor

A ti Presen también te digo
que nunca te olvidarás
de esa brisca, esas partidas
que en Hogar del Jubilado
echabas con tus amigas

Y a Germán padre le digo
que sea fuerte y luche contra la
enfermedad
que es la mejor medicina
que te pueden recetar

Y con esto me despido
no quiero ser más pesado
Germán, te marchas a Humanes
abandonas Masegoso
Pero por lejos que vayas
siempre estarás con nosotros.

Jesús Flores López

¡QUE TRISTES QUE NOS SENTIMOS!

Al marcharse Don Germán
¡Que tristes que nos sentimos!
Le pido al pueblo de Humanes
que tanto a él
como a sus padres
los reciban con cariño.

Le vamos a extrañar mucho
¡Se lo puedo asegurar!
por ser amigos de todos
¡Un amigo de verdad!

Por su incansable labor
y por su enorme bondad
el pueblo de Masegoso
nunca le podrá olvidar

También estas catequistas
siempre le recordarán
Queremos darle las gracias
por esa gran confianza
que en nosotras delegó
de preparar a los niños
para hacer la Comunión

Nos parecía imposible,
muy difícil de explicar
pero con su gran ayuda
todo se hizo realidad

En el año que transcurre
ha habido celebraciones
muy dignas de reseñar:
Comunión, confirmaciones
y el Año Jubilar, más este
gran homenaje
que hacemos a Don Germán

Han sido catorce años
que ha Germán hemos tenido
protegiendo a su rebaño
con abnegación y cariño

No le decimos "adios"
que estas son palabras tristes
De corazón le pedimos
que a menudo nos visite

Que en este sencillo pueblo
será muy bien recibido
siempre será recordado
con afecto y con cariño

Yo le pido mis disculpas
por no saberme expresar
pero esta humilde poesía
está hecha de corazón

¡Le queremos de verdad!

Carmen Villalba

Y aunque se haya ido, nuestro SOCIO DE HONOR sigue teniendo aquí un montón de amigos, un pueblo entero.

Y este pueblo entero le dice : ¡HASTA LA VISTA, GERMAN! Buena suerte.

¡BIENVENIDO, SALVADOR!

A los pocos días de marcharse Don Germán, llegaba al pueblo Don Salvador, el que iba a ser nuestro nuevo sacerdote. Apenas teníamos referencias de él, tan solo que era natural de Renales, un pueblo al que se le tiene mucho aprecio por estos pagos por ser oriundos del mismo algunos de nuestros vecinos, a su vez, familiares de Don Salvador. Y, naturalmente, los pocos vecinos que iban quedando en el pueblo por aquellas otoñales fechas, lo recibieron con los brazos abiertos.

Así nos lo contó Don Salvador, al finalizar la misa de un lluvioso domingo de invierno, lo que agradece de corazón, a través de las páginas de nuestra revista. También añadió que lleva ya veintiocho años ejerciendo el sacerdocio y que, con anterioridad a este último destino, estuvo un año en Valverde de los Arroyos y dieciseis en Medranda, desde donde atendía la parroquia de Jirueque, precisamente, el pueblo de los padres de Don Germán.

Las obras de acondicionamiento que se están llevando a cabo en la casa parroquial van a retrasar un poco su definitiva instalación en el pueblo. Algo que todos, tanto él como nosotros, estamos deseando, pues nos va a permitir conocernos mejor y disfrutar de su compañía.

Según comentan las personas que ya lo conocen, Don Salvador es un gran amante de la naturaleza. Como a buen hijo de la tierra le apasiona la agricultura y la pesca, y disfruta como nadie de un paseo en bicicleta o a pié, entre las arboledas de río. Pero si el campo ejerce una gran atracción en nuestro párroco, no lo hacen menos los campos de deportes. El tenis y el frontón, que espera practicar con asiduidad cuando llegue el buen tiempo y se inauguren las nuevas canchas, son sus deportes favoritos.

En definitiva, y a tenor de lo que lo hemos conocido en este corto espacio de tiempo, creemos poder decir que tenemos como sacerdote a una persona entrañable y con muchas cualidades. Nos felicitamos por ello desde estas páginas y le deseamos una grata estancia entre nosotros. Cuenta para ello con un entorno acogedor y sobre todo con el cariño que ya le profesa la gente de Masegoso.

¡BIENVENIDO, DON SALVADOR, A ESTE SU PUEBLO!

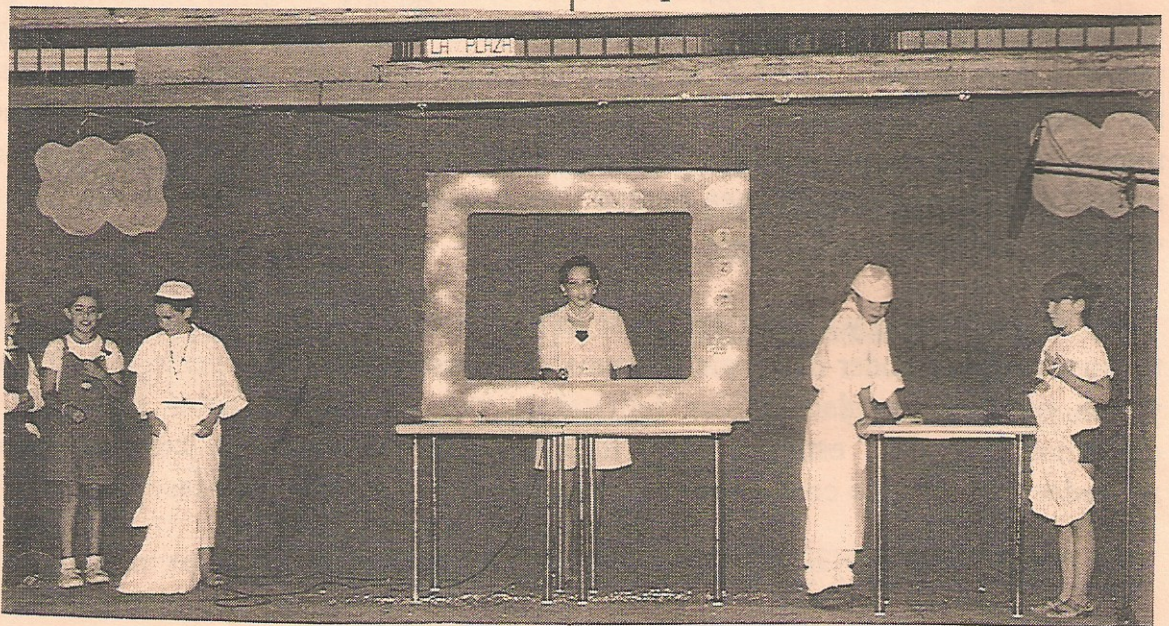
Rebeca Cortijo Campos

HOY: GRAN FUNCION DE TEATRO

El verano de 2000, primero de nuestra vida, la de todos, con un 2 como primera cifra, iba transcurriendo poco a poco. Y llegó el día 25 de agosto, fecha elegida para el teatro infantil. Nuestros pequeños "grandes actores" hicieron su representación en la plaza, ante el público. Público formado en su mayoría por padres, hermanos, abuelos, tíos y primos; y en cualquier caso, vecinos y conocidos que esperaban deleitarse viendo a sus actores favoritos en acción. Ellos, por su parte, que sabían muy bien esto, deseaban representar una gran función y recibir los merecidos aplausos a su esfuerzo y constancia. Y lo consiguieron.

Salió bien, incluso mejor que en los últimos ensayos. Parece ser que sobre el escenario, y arropados por la presencia y el calor de su público, se sintieron más tranquilos y seguros de sí mismos.

Pero sólo unos minutos antes, todo fueron nervios, carreras y preguntas. Multitud de preguntas, que se les ocurrían a todos a última hora, y volvían locos a los adultos que también con nervios y prisas, trataban de que todo estuviera listo ultimando los detalles que faltaban. Pues suele ser lo habitual que, aunque todo parece estar previsto y bien explicado, en el último momento siempre hay que improvisar.



Nuestros actores en plena representación teatral (F. Javier Casas Alvarez)

Previamente y durante casi un mes, cada tarde "las ensayadoras" acudieron a su tarea. Los niños también. Algunos muy entusiastas y puntuales. Otros, más perezosos, tenían que hacer un esfuerzo para dejar momentáneamente sus juegos. Pero unas y otros lo hacían por gusto.

Durante el tiempo que duraron los ensayos fue necesario realizar varios cambios sobre la marcha. Crear algún personaje nuevo, para dar cabida a todos los niños, o por el contrario suprimirlo, según las circunstancias. Uno de los actores, después de aprenderse su papel, se marchó de vacaciones, y hubo que buscar sustituto. Otro, a la inversa, primero estuvo de vacaciones y ya lo traía aprendido cuando llegó; pero se encontró con que tenía que aprender uno nuevo. En algún caso, se les reservó papel a los que no estaban pero se sabía que vendrían. Y otro, sin reserva, llegó a última hora con ganas de participar y hubo que improvisar una frase para él. Por razones parecidas, había niños que formaban parte de los dos grupos: mayores y pequeños. Y varios de ellos tenían asignado más de un personaje que interpretar. Con todo este trajín, "las ensayadoras" pasaron el mes de agosto muy entretenidas, no solo haciendo cambios, sino tratando de mantener cada tarde el orden en los ensayos y sobre todo intentando evitar que los actores más

jovencitos se distrajeran, tocando y cogiendo todo lo que había a su alrededor. Pero todo esto forma parte "del teatro".

Para los niños, tener cada tarde esta "voluntaria obligación" les favorece en su formación. Juntos, en equipo, aprenden a ser más disciplinados, pacientes y tolerantes con los compañeros. Se ayudan unos a otros recordando el texto al que lo olvida, y se acostumbran a cumplir horarios y a colaborar juntos, mayores y pequeños, chicos y chicas, en una tarea que nadie les ha impuesto. Individualmente, cada uno a su manera ejercita la memoria, amplía su vocabulario con palabras nuevas, vence su timidez (el que la tenga), y mejora la manera de expresarse con la entonación y los gestos. Pero, además, esta actividad también les divierte y les entretiene, lo que es muy importante, puesto que estamos en período de vacaciones. Casi todos los que han participado desean seguir haciéndolo en años posteriores. Incluso uno de ellos manifestó su deseo de ser "teatrista" cuando sea mayor.

Los días previos a la representación fueron de gran inquietud para ellos. Había que preparar, tanto el vestuario como la ambientación, y eso les tenía a todos muy alterados. Pues, además de los trajes, se necesitaban objetos tan variados como un saco para el

ladrón, una pantalla de TV para la presentadora, mesas y sillas para la escuela, alas para los pájaros o un hacha para el leñador. Buscar y preparar todo esto les entusiasmaba, e incluso les preocupaba más que saberse bien el texto. Parecían estar mucho más interesados en lo que tenían que ponerse que en lo que tenían que decir. Lo que, en mi opinión, es una muestra evidente de que para ellos en esta actividad hay mucho de juego y divertimento. A los niños les divierte mucho disfrazarse, pintarse, vestirse de algo... y ser durante un rato lo que habitualmente no son. Y no importa si ese algo es persona, animal o cosa, ni importa tampoco ser "el bueno" o "el malo". Lo que importa es ser alguien o algo, y además parecerlo. Después de todo, eso es lo que hacen cuando juegan, aunque no se vistan, por lo tanto, vestirse para el teatro les "mola" un montón.

Y cuando se aproxima el momento para el que se han estado preparando, y empieza a descenderse lentamente el telón, — mientras intentan templar sus nervios, intercambian gestos, risillas y miradas cómplices. Una vez descornado del todo, se ponen serios, se concentran y hacen su representación. Y durante todo este tiempo viven emociones y experiencias compartidas que seguramente permanecerán largo

tiempo en su memoria como algo agradable. A lo que sin duda contribuyen las sonrisas de satisfacción, los aplausos y los halagos que al finalizar su actuación reciben de los espectadores, especialmente de los más importantes en sus vidas.

Y puesto que el teatro infantil les gusta a los niños y a nosotros también, seguiremos haciéndolo. Solo queda un "detallito" en el que insistir: Sería estupendo que el próximo año, además del de los niños, podamos disfrutar también del teatro de adultos. Seguro que nos encantaría a todos.

Pilar Villaverde López



Nuestro pequeños actores en "El ladrón de palabras" (F. Javier Casas)

¿POR DONDE PASEAR?

El pasado verano que estuve varios días en el pueblo, me pude dar cuenta de que lo tenemos bastante limpio y cuidado, pero, sin embargo eché en falta algo que teníamos cuando yo era jovencita: "Sitios a donde ir a pasear."

Teníamos las carreteras con árboles y cunetas. También es verdad que las circunstancias han cambiado y que pasaban muy pocos coches. Había caminos por la vega, frescos y agradables, etc.

Todos sabemos que no podemos dar marcha atrás y que las cosas están como están, pero esto no quiere decir que no podamos ir pensando en un lugar que nos resulte agradable para pasear, que tengamos sombras y que esté cerca del pueblo.

Actualmente por las eras, sólo se puede pasear cuando no hace mucho

calor o mucho frío. Esto nos reduce a pocos días al año.

Por mi parte, y a partir de ahora, voy a ir pensando en qué se podría hacer para que el pueblo pudiera tener un paseo-parque con árboles y asientos..

Sería bueno disponer de varias ideas y que alguna se llevara a buen fin.

Quiero decir también que me alegro de que la revista vuelva a ponerse en marcha y como siempre colaboraré cuanto me sea posible.

Espero tener la oportunidad de estar más en contacto con vosotros para ayudar a poner en práctica cuantas ideas sean en beneficio de nuestro pueblo.

Anita Villaverde



Paseo por la carretera de las Inviernas (M^a del Pilar Villaverde López)

HISTORIAS DE LOS FENICIOS EN CUENCA

U nos recuerdos de agosto del 92. Nos invitó Onofre unos días a una casa de sus abuelos, un caserón frío, enorme, desde años sin memoria a punto de tambalearse y caer en cuanto llegara en invierno una lluvia de dos semanas. En Cuenca. Valdefresnos. Vino Pablo. Vino Susana, por supuesto, y no recuerdo si alguien más. ¿Alguien más?

Onofre era un experto en colonizaciones fenicias. Se había tragado libros, folletos, documentales, revistas arqueológicas, películas italianas de los cincuenta de supuesto tema grecorromano o *peplums* acartonados... Reunió información, no toda acertada, y luego a veces se ponía un poco insoportable. Creo que Onofre olvidó leerse *La Odisea*; también ahí aparecen referencias a los fenicios. Y en *La Iliada*. Una noche Pablo no tuvo más remedio que soltarle unas palabras sobre... Quizá había bebido. En Valdefresnos, un pueblo de Cuenca.

En agosto, cada fin de semana se celebraban las fiestas patronales en varios pueblos cercanos a Valdefresnos. Las recorriamos. Insomnio. Acudían recuerdos, noche templada, faros de coche que acariciaban las curvas de una comarcal, sombras de árboles -

¿álamos?- y la luna a un palmo sobre los cerros. Yo la contemplaba a través de la ventanilla. Conducía Onofre, siempre prudente; no le gustaba beber. A su lado, Susana. Detrás, cuatro paquetes. Me incluyo. Dos más. Incluyo también a Pablo, el *ioculator* bautizado así por Onofre. Pablo rescató como regalo de excepción sus viejos chistes, verdes, marrones y negros. Una tortura. Tortura, pero distracción.

Dejé que me vagara la mente en pos de la luna de agosto que rozaba los cerros. *Luna de agosto*. Auserón. Mejor eso que no... Las carreteras comarcales guardan sorpresas, detrás de cada curva, de cada retorcida, en los túneles de álamos, al borde de barrancas... Me quemaba el placer de ir de fiestas. Música de Portet. Voz de García. Mejor eso... Hasta que Pablo se lanzó a por Onofre. No olvidemos que Onofre conducía: gran riesgo, curvas, barrancas...

Conversación en pueblo de Cuenca. Fui un espectador; mudo espectador. Por fin, una conversación en la que no participo; ya tenías ganas, ¿eh? Personajes: Onofre susceptible; Pablo, en su papel de *ioculator* o supuesto chistoso.

-¿Cómo te imaginas a los fenicios? -decía Onofre.

-No sé. Qué puede interesarme eso -Pablo empezó a desatar la lengua.

-Sí que es interesante, porque en todo hombre hay un fenicio, o dos.

-Qué gilipollez, Onofre... ¿Y si te canturreo? Hay un fenicio dentro de mí, hay un fenicio debajo de mi colchón, hay un fenicio que es taxista, hay un fenicio en la taza del wáter, le asoma la calva por el agujero. Hay un fenicio muy cerca de tu casa, otro a la vuelta de la esquina, un fenicio se balanceaba sobre la tela de una araña, hay un fenicio en cada hogar del mundo, es decir, hay más fenicios que televisores, y un fenicio me sale por las orejas, quince fenicios en el cofre del muerto, ron, ron, ron, hay más fenicios que moscas sobre todas las cagadas del mundo, hay un fenicio que ronda por aquí, y otro por allá, y otro que revolotea con alitas de duende escandinavo, un fenicio, medio fenicio, dos fenicios, medio fenicio, tres fenicios y medio fenicio, hay un fenicio sinvergüenza, y creo que ninguno santo, pero me equivoco, Onofre, porque hay un fenicio colgado de los pulgares en mi antena parabólica y no recibo la señal limpia porque el fenicio origina interferencias como enjambre de murciélagos volando en formación cerrada al anochecer. Joder, ni que los fenicios abundaran como bichos, como mosquitos o como vendedores de enciclopedias.

Y de las fenicias, ¿qué me dices? ¿Es que no había?

-Pablo, creo que has bebido. Te has pasado. ¡Ja! Vendedores de...

-Ni una gota.

-Yo diría que sí.

-Los fenicios se rapaban la cabeza, comían ajo y su aliento no era precisamente agradable por tal motivo, así que se largaban de casa para ventilarse. Los fenicios, en fin, eran fenicios y no fenicias. Queda constancia de una única fenicia en los anales de la historia: Dido, supuesta fundadora de Cartago. Y es que, Onofre, como, a pesar de tus reiteradas conferencias, no tengo conocimiento de otra fenicia (si exceptuamos a la aún más mítica Europa y sus dos hermanas, hijas todas de Agenor de Tiro), he de pensar que la tal Dido no existió, que fue una simple invención de algo que faltaba, y que por consiguiente no existió ninguna fenicia. Por tanto, los fenicios se reproducían por gemación, o por clonación, porque de la forma tradicional no había tía que mojara con ellos, por el ajo.

-¡Pablo, que te pasas!

-Por último, quizá los mismos fenicios fueron una fabulación de los griegos, que fabularon mucho. O una fabulación de Salomón por no sé qué de la construcción del Templo de Jerusalén. O un cuento de los rudos romanos, que también

comían ajo y se inventaron a los púnicos, la púrpura, la circunnavegación de África y la búsqueda de estaño para imaginarse unos enemigos. Alguien a quien odiar, una rivalidad política o comercial que justificase su propia expansión por enfrentamiento económico, pero me inclino a pensar que en el fondo fue más un enfrentamiento por la condimentación de las comidas y sus efectos secundarios, ajo, ajo, que resulta una razón origen de un odio más bonita para una fábula. Aunque te pese, esta interpretación me parece tan aceptable como las de Sánchez Dragó cuando elucubra acerca de la Historia. Los fenicios, querido Onofre, son tu invento para darme el coñazo.

-Así que te imaginas que los fenicios se rapaban la cabeza, tipo Pequeño Buda. Ésos eran los sumerios. O los egipcios. O ni unos ni otros. Qué pedo llevas, colega.

-¿De mi brillante discurso sólo te has quedado con mi crítica a las bolas de billar americano? Y después de todo, no creas que los odio, Onofre. No me caen tan mal.

Y después de todo, digo yo también, Onofre nos dejó en la casa sanos y salvos. A pesar de su enfado, menos mal, no se distrajo del volante. En Valdefresnos.

© Jorge Mangas Peña, 1997.

LOS "PRINGAOS" DE TURNO

Aunque "a trancas y barrancas" este ejemplar de la revista ha visto por fin la luz gracias a:

María Teresa Aznar Villalba
María Isabel Campos
Asunción Casado Peña
Francisco J. Casas Alvarez
Rebeca Cortijo Campos
Carlos Estalayo
Jesús Flores López
Jorge Mangas Peña

Mercedes Mateo Sanz
José Ignacio Villalba Peña
Luis Fernando Villalba Cortijo
María del Pilar Villalba Cortijo
Carmen Villalba Villaverde
Anita Villaverde López
Pilar Villaverde López

LOS HUERTOS DE LA CABECERA

Año tras año, cuando llega el buen tiempo, vemos aparecer los huertos en nuestro pueblo. En La Arena, en Las Cipoteras, o donde sea. Huertos muy bien cuidados, trabajados con esmero y cariño, como siempre se ha hecho. Y aunque no todos disfrutamos ya del placer de tener uno, sí podemos ver con agrado los de los demás; y hasta ocasionalmente saborear sus apetecidos frutos.

Hace algún tiempo, antes de que empezaran las obras de la carrera que han cambiado por completo el aspecto de "La Cantarilla" y sus inmediaciones, se me ocurrió dar una vuelta por Las Cabeceras.

De ser ahora, tendría que haber cambiado en parte el itinerario y este relato habría resultado, también en parte, diferente.

Al bajar, bebí un buen trago de agua en la fuente. Luego llegué a La Cantarilla y allí me detuve para echar un vistazo general, apoyada en el malecón, antes de encaminarme hacia donde solía estar mi huerto. A la derecha del camino, bastante desdibujado y repleto de hierbas secas y malezas, la reguera también medio seca y con desagües, se parecía muy poco a lo que fue. A su izquierda, los cultivos de secano llegaban casi hasta el río. Ese año tocaba de cebada. El próximo sería girasol.

Recordé que de la reguera salía una reguerilla, que pasando por debajo del camino, discurría junto a él en paralelo, más cercana a los huertos, quedando el camino en medio de las dos regueras.



Las Cabeceras en invierno (Carlos Estalayo)

Junto a cada huerto había una piquera para poder desviar el agua y regarlos. En sus orillas, sobre todo en la reguerilla pequeña, y también en los propios huertos, entre las hortalizas, crecían algunos árboles frutales, fundamentalmente ciruelos y manzanos. De algunos de ellos aún quedan como testigos de un pasado más glorioso los troncos secos, igual que esqueletos. De otros, de la mayoría, no queda ni el más leve rastro.

No obstante, y como para dejar constancia de lo que fue, había un huerto solitario entre las cebadas, como un barquito en medio del mar. Allí estaba, cerca de la carretera, con un verdor esplendoroso. Me quedé ensimismada contemplándolo, y como tantas veces me ocurre, me trasladé al pasado...

... Llegaba al pueblo un sábado por la tarde en el autobús de Flora Villa, el coche correo. Dejé mis cosas en casa y después de merendar, con un canterete de pan, un chorizo de la olla que mi madre me preparó en la lumbre en un periquete, me bajé al huerto. También aquél día (como casi siempre) al pasar por la fuente, que entonces llamábamos Nueva, para distinguirla de la Vieja, me eché un buen trago de agua. Después pasé por las nogueras, a cuya frondosa y fresca sombra, dos viejecillos, ausentes ya de entre nosotros, charlaban apacible y tranquilamente. Crucé en diagonal

la carretera y me detuve apoyada en la piedra del malecón, como ahora, a mirar el limpio y transparente chorro de agua que con su leve rumor tan agradable al oído, asomaba bajo mis pies; y que al igual que yo acababa de cruzar la carretera, él por debajo del asfalto y yo por encima. Luego empecé a bajar la cuestecilla.

La zona estaba muy animada. Aquí, uno estaba regando sus patatas. Al lado, otro quitaba algunas hierbas que se habían atrevido a asomar por donde no debían. Un poco más allá, una pareja estaba cortando las guías a sus tomates, que seguían en flor y no terminaban de echar. La Rubia si que tenía buen huerto aquél año. A la sombra de su peral y apoyada en el astil de su gancha, esperaba que llegara el agua que un poco antes había encarrilado por su piquera. Pero como estaba regando el Jesús de la Chón un poco más arriba, el agua tardaba un poco en llegar y venía poca. Además, no había echado toda por que no quería quitársela a su hermano que estaba regando más abajo. Me dijo que ya tenía tomates pintones y unos pepinos que daba gloria verlos.

Muy cerca, siguiendo por el camino, tres hombres sentados junto a la reguera, a la sombra de un ciruelo, cambiaban impresiones con dos mujeres que acababan de pararse a descansar junto a ellos. Una de las cuales se quejaba de que su huerto

este año no valía "pa ná" y las judías verdes solo echaban cuernecillos. La otra parecía más satisfecha, no solo llevaba más de medio cubo de judías verdes, también ocho o nueve pepinos, y varios calabacines bien hermosos y tiernos.

Tras el grupo, divisé las tres membrilleras, casi iguales, del Carlos el de la Trini, nuestro vecino de huerto por arriba. Y ya en mi huerto, bajo un manzano, de los varios que en hilera lo adornaban, se encontraba el Paco, mi padre, charlando con su sobrino Crecen, vecino de huerto por abajo. El tío José desde el suyo, un poco más allá, también intervenía en la conversación. Y debía de ser muy interesante lo que hablaban los tres Chaparrines, pues tardaron en advertir mi llegada. Lo hicieron cuando yo zarandeaba las ramas del

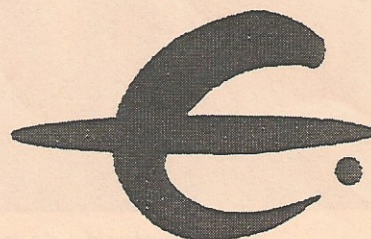
ciruelo de la reguera intentando averiguar si podría encontrar alguna ciruela que aún estuviera medio verde. Siempre me han gustado mucho las ciruelas verdes (y maduras)...

El estrepitoso pitido de un coche a mi espalda, al que parecía que se le terminaba el tiempo y no pudiera conseguir más, por lo rápido que iba, me volvió al presente. Ni ciruelas, ni tomates, ni huertos en La Cabecera. Sólo uno entre la inmensidad del cereal. La cebada dominaba el entorno dorándose plácidamente al sol. Pero también era bonito contemplarla. Una leve brisa empujaba los miles de cimbreados tallos que hacían moverse rítmicamente las espigas produciendo la impresión de un ligero oleaje en un mar amarillo. Y en medio de él, el solitario huerto parecía un barquito navegando hacia poniente.

Pilar Villaverde López

La Cultura es uno de los objetivos prioritarios de Ibercaja

Desde siempre
iberCaja



A VUELTAS CON EL TEATRO.

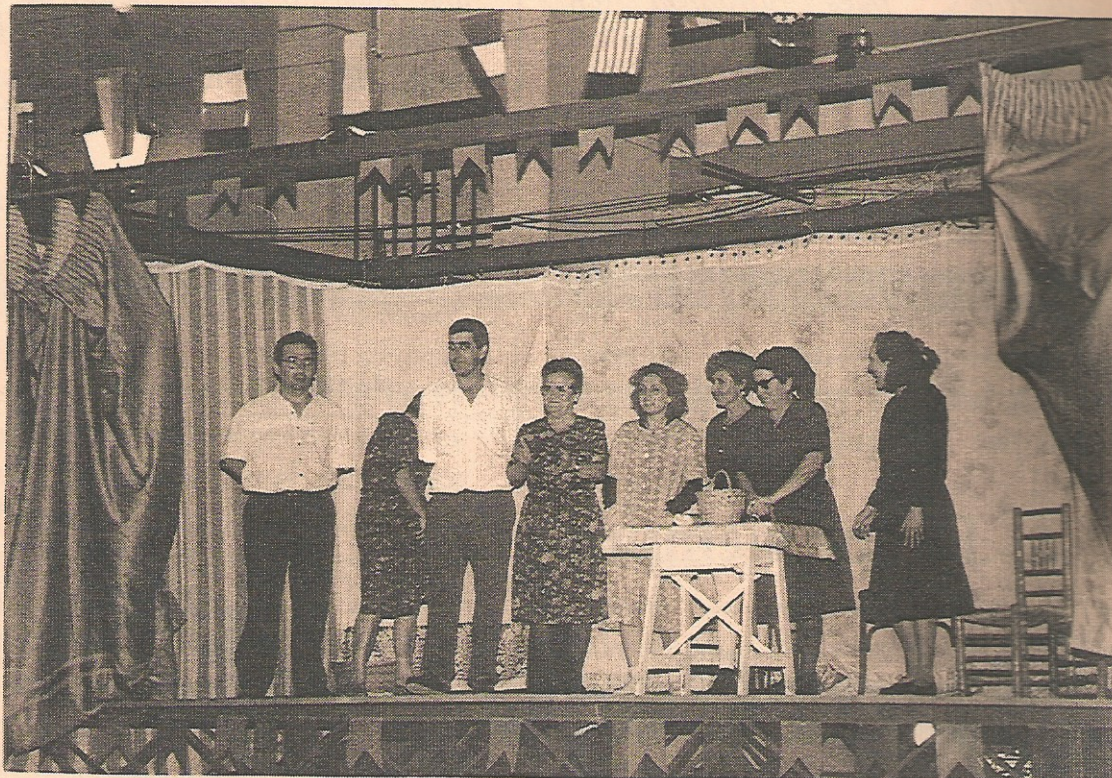
Ya tenemos encima la Semana Santa, y la "señora directora" y el resto del "elenco" se reunirán, como todos los años, para ver si son capaces de ponerse de acuerdo y hacer en el verano la obra de teatro.

La última vez que lo intentaron vean ustedes el cisco que montaron:

- ¡Pero, y qué hacen esos, manoteando y dando voces en la puerta de la Luisa!, dice una vecina, mientras llena la garrafillo de agua en la Plaza de los Bolos.
- ¡Miá que van a hacer!... Pués que no acaban de organizarse para lo del teatro, le contesta otra que ya sube con la garrafa del agua. ¡Pero y cuando llegará el día que se pongan de acuerdo! ¡Paice poco! Seis años que llevan con la misma obra. ¡Bien aprendidica la tendrán ya!. Miálos, no saben más que discutir, pues ¡Anda, que no son cabezones los pobrecicos!

Mientras tanto, en la puerta de la Luisa...

- Que no Merce, que ya te he dicho que conmigo no contís. Que cuando no tengo una cosa tengo otra... *(Está claro que ese es el Jose Mari)*



Representación de la compañía de teatro "Alto Llano" (F. Javier Casas Alvarez)

- ¡Hala majo!, ¡Anímate!, que en cada ensayo nos vamos a comer un kilo de pasteles. (*¡Hay que ver la paciencia que tié la Merce! Ya no sabe que relicario sacar para animar al JÓse*)
- ¿Pasteles? Asun, a mi no me habías dicho ná de que había pasteles, replica el susodicho, volviéndose a su hermana.
- ¡Toma!, pues por que te crees que voy a venir yo desde Madrid a ensayar to los fines de semana, añade la Mari Tere.

La Beatriz se pone de puntillas y le vocea:

- En casa tienes todos los que quieras, o ¿es que yo no te compro?
- Sí, pero "desos"... ¡Quesió si los habré catao!"
- ¡Ay Merce que picardías tienes, y sólo pa convencerlo! Además, JÓse, no te conviene, que estás echando tripa" (Está claro que la Beatriz prefiere comprar los pasteles).
- ¡Sí majo, que te estás poniendo menudo!, salta la Luisa ¡Pues buena pareja vamos a hacer...!
- Miá, pues mejor así que estar escuchimizao. ¡Y sin carne, ande ibais a agarraros! ¿Verdá Usebio?, (*¡Ay que ver este José, tiene palabras pa tó*)
- Si es que se creen que son todavía unas criejas, tercia el susodicho. Y, a este paso, cuando queráis hacer la obra, estaréis pa criar malvas.
- Dirás estaremos, tercia la Merce, o ¿Es que tú no piensas cumplir más?
- Más años sí, pero conmigo no contís ya para el teatro, que me tenís harto de tanto "que si sí, que si no". No tenís formalidá, añade el Usebio mientras corta un trozo de chorizo con la navajilla.

El Usebio, que era de los más animaos, los ha dejando a todos mortales con el plante...

Beatriz le tira al JÓse de la camisa y le dice al oído que, si es por los pasteles, en cuanto bajen a Guadalajara se los compra, y de los buenos, en Hernando.

La Mari Pili se levanta de un salto del bordillo, sin soltar los papeles del ensayo, pero con un buen cabreo, y salta:

- Desde luego que no tenéis seriedad. Esta obra la teníamos que haber

representado hace ya seis años, y además, me habéis dejado colgada con las pelucas que acabo de comprar.

- ¡Pero es que nos vais a dejar otra vez plantaos!, añade la Merce, agarrando al Carlos que hace un rato que le pide la merienda. Además, JÓse, tú ya no tienes la disculpa de la casa.
- ¡Mía, pero menudo plan tengo! Ayudarme vosotras a cosechar! (el JÓse siempre tan atareao)
- Es que esto hay que empezarlo a ensayar en enero, que es lo que yo llevo diciendo todos los años. Así en el verano ya lo tendríamos sabido. (Ay que ver la Mari Pili..., con tal de hacer el teatro le busca soluciones a tó)
- Lo que dice la Mari Pili es verdad, salta la Pepita que hasta entonces había estado muy callá, Yo me lo aprendo a fuerza de ensayar, y yo, la verdad, que en dos días... no veo plan.

Merce la coge del brazo:

- Mira Pepita, tienes que razonar y cambiar tu papel por el de Asun que es más corto.
- ¡De eso nada! Con lo que me gusta a mí mi papel. Yo ya os he dicho que mi papel no lo suelto.
- Pero rica, encima, la primera quincena de agosto te vas a la playa, salta la Luisa.



Una nueva caracterización de nuestros actores (Mercedes Mateo Sanz)

- ¡Como que tú ya te lo sabes, hermosa!, le replica la Pepita.
Sí, pero con la mala leche que tengo, empiezo a dar voces ya a ver quien nota que no me los sé...
- Eso sí. Mala leche tié mucha. ¡Aburrío me tiene!, dice el Usebio, que casi ha dao fin del choricejo y de la barra de pan.
- ¡Chicas!, grita la Mari Tere, poniendose un geranio en la cabeza ¿Se me ve aparente? ¡Uy, pues tengo un camisón de tirantes, cosa maja para mi papel !
- Bueno, a lo que estamos, (*la Mari Pili siempre poniendo orden*). Que hay que decidir algo porque además, a los de Algora les gustaría mucho que representemos alguna obra, en su pueblo, el día de la fiesta.
- ¡Eso, ahora como los almendreros, de pueblo en pueblo! dice el Usebio, partiendose de risa.

La Tere, que no había abierto el pico hasta entonces, se cuadra delante de la Mari Pili:

- ¡Eso de ninguna manera! Así que no valemos para aquí y ahora resulta que vamos a ir a hacer la risión a otro pueblo. Por lo menos conmigo no contéis. (*¡Otra que se raja!*)
- ¡Ay! ¿Os cuento un chiste muy bueno que me sé?.
- Asun, tu siempre igual ¡Estamos a lo que estamos! ¡Déjate ahora de chistes! (*la Asun es que se pinta sola para sacar de sus casillas a la Merce cuando la cosa se pone seria*)
- ¡Ay que aburrimiento, tercia la Pepita, y el caso que no lo vamos a hacer y yo sin pegar ojo, por si me lo tengo que aprender en dos días!

La Merce salta con muy mala leche:

- Pues no se hace y se acabó. Además yo no sé si voy a estar en las fiestas..."
- Hija, Merce, si eres tú la primera que te rajás, así no vamos a ninguna parte. (*Nada, que la Mari Pili no tira la toalla*); Con lo bien que se han portado los de Algora siempre con nosotros! Yo creo que deberíamos intentarlo y hacerlo en los dos pueblos.

La Tere insiste:

- Yo ya os he dicho que para hacer la risión, conmigo no contéis.
- ¡Pues anda, que menudo humor que tiene mi sobrina, como para hacer el papel de la "catacaldos".(Es que la Luisa, a veces...¿pero como se le ocurre decirle eso a la Tere, con lo caliente que está...?)
- Pues mira, con no hacerlo..., contesta la susodicha. ¿Sabes que te digo? Que ahora mismo me subo a echarme la siesta.

En medio de la "tormenta", la Asun se pone a bailar "con la caló con la caló..."

- Hija, Asun, tú siempre con pamplinas", dice la Tere, enfilando la calle arriba.

Estarán "ustés" conmigo en que esto, en lugar de un grupo de teatro parece una jaula de grillos, y así no se ve plan de que hagan na.

Aunque ¡Vaya usted a saber! Lo mismo esta vez tenemos suerte y se ponen de acuerdo, porque, desde luego la obra está mu rebién, que la Merce pa eso tiene muy buena sesera, y ellos, en el fondo están deseando hacerla.

Así que ¡Hala, hermosos, ánimo, que este año nos vamos a plantar con las sillas en la plaza y de allí no nos movemos hasta que no representís la "Alcahueta"!

Uno que pasaba por allí.

DICCIONARIO ALCARREÑO

RESPULERA.- Era el término con el que frecuentemente nos recriminaban nuestras madres y abuelas cuando salíamos un poco contestonas ó descaradas. Los padres y abuelos apenas utilizaban este término. Sencillamente, no les dábamos ocasión ¡Cualquiera se atrevía a levantarles la voz!

Curiosamente, no se conoce la expresión masculina.(respulero). Seguramente debido a que la actitud sumisa y obediente era considerado un valor exclusivamente femenino.

PAJARELA.- Adjetivo cariñoso que se les atribuía a las chicas cuando manifestaban algo de picardía ante alguna situación. Era un concepto positivo que indicaba cierta viveza e inteligencia

Pilar Villalba Cortijo

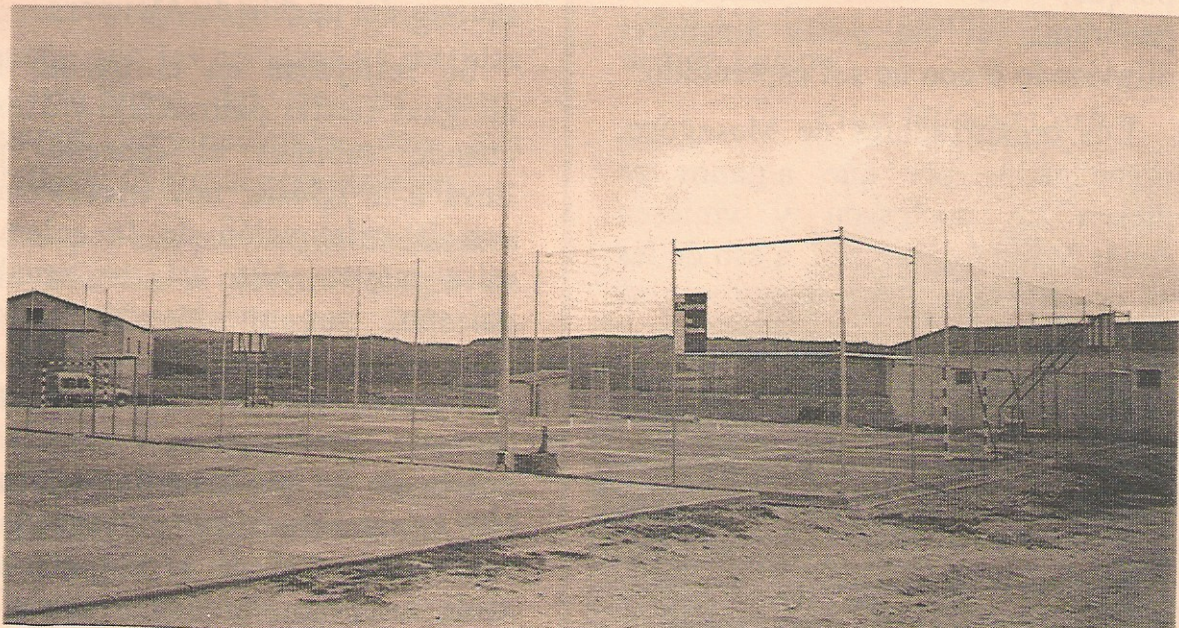
POR SI NO LO SABÍAS

Contenedores para el papel usado.- La mancomunidad CIMASOL (encargada de la basura), ha instalado en el pueblo un contenedor para recoger el papel usado. Además ha colocado uno nuevo para el vidrio, junto al bar Las Vegas, accesible para la zona de los Chalets y de las Casas Provisionales.

Pistas polideportivas.- Gracias a una generosa subvención de la Consejería de Cultura y Deportes, pronto estarán listas las pistas múltiples, en las que podremos practicar deportes, incluso por la noche, ya que están dotadas de unos potentes focos. Para los que hace tiempo que no vais por el pueblo os informamos de que están situadas junto al Frontón.

Calefacción a gasóleo en el Chiringuito.- Con una ayuda de la Consejería de Bienestar Social, los jubilados de nuestro pueblo y los que no son y se acercan por el Chiringuito ya pueden disfrutar de una confortable temperatura con solo apretar un botón.

Ampliación del Museo.- La Junta de Comunidades de Castilla la Mancha ha ofrecido ayudas para la ampliación de Museos. Confiamos en que con esta ayuda y las destrezas de nuestro alguacil que está haciendo los trabajos de albañilería pronto podremos exponer los útiles y herramientas del labrador, junto con las del pastor.



Pistas deportivas (Carlos Estalayo)

V MARCHA POR LA CAÑADA REAL DE MERINAS, BARBATONA/ALBORECA

Era entrado ya el otoño cuando convocamos la V Marcha por la Cañada Real de Merinas. A la anterior le pusimos fin en Barbatona, precisamente con una agradable comida campestre en el pinar. Ahora tocaba recorrer el trayecto entre Barbatona y Alboreca, alrededor de 22 kms, en dirección a las tierras sorianas que prometían convertirse en un paseo muy agradable, a juzgar por la suave temperatura otoñal de los días anteriores.

Como suele ocurrir en estos casos, la víspera la pasamos mirando al cielo y a los telediarios, porque, tal como estaba el panorama, el día podía amanecer diluviando ó con un sol espléndido.

Los organizadores de Masegoso, preocupados por que algunos se diesen un madrugón y viniesen desde Madrid para nada, a eso de las 11 de la noche, y con gran pesar, se dedicaron a desconvocar al personal. Los de Algora, mucho más valientes, nos anunciaron a eso de la media noche que ellos acudirían a la cita aunque cayesen rayos de punta. Aunque desconcertados por tanta contra-orden, no íbamos a ser menos los de Masegoso, Allí estuvimos y bien que nos alegramos después. El tiempo no pudo estar más agradable,

una temperatura suave y un suelo mullido por las recientes lluvias nos alegró y facilitó la caminata. Casi sin darnos cuenta coronamos el monte de pinos y robles que se asoma al valle del Henares. Desde la torre vigía y ayudados por los mapas, identificamos los numerosos pueblecillos que desde allí se veían. Guiados por el sonido de las campanas pudimos descubrir a la izquierda las torres de la catedral de Sigüenza, Y al fondo, como un inmenso telón azul, las Sierras de Pela y Ayllón. Antes de cruzar el río Henares por su majestuoso puente de piedra, paramos a reponer fuerzas en un simpático mesón, a las afueras del pueblo de Alcuneza.

Se festejaban en el pueblo las antiguas fiestas patronales. Por eso, cuando subimos el repecho que lleva a la iglesia, nos encontramos con la celebración de la solemne misa mayor. Aún así, un amable paisano, por recomendación del alcalde, nos condujo por el tramo de la Cañada más difícil de transitar, llamado "cuesta de la burra". Una cuesta en la que más de uno tuvo que tomarse un respiro. Superado el repecho, la Cañada seguía por una árida meseta, salpicada de tomillos secos y algunas plantas espinosas. Puestos a salvo de posibles descarríos, nuestro amable guía

volvió al pueblo para unirse a las celebraciones patronales y nosotros hicimos otro alto en el camino para consultar los mapas, pero sobre todo, para darle otro tiento a los bocadillos y a la bota.

La primera escisión del grupo que hasta entonces se había mantenido compacto, ocurrió con la aparición de algunas diminutas sendas que parecían dirigirse al valle de Alboreca, precisamente, fin de nuestro destino. Como en la canción, "unos decían que sí (era el camino que había que tomar) y otros decían que no".

Finalmente, unos antes y otros después, pero todos la mar de contentos, llegamos a la pradera del río, junto al pueblo de Alboreca. Allí ya nos estaban esperando algunos coches de los amigos de Algora, con las cervezas ya metidas en las pozas del río. Es decir, siempre sorprendiendo con sus detalles y su buena organización.

Fue por eso por lo que dedicamos esta Marcha a nuestro amigo de Algora, Nicolás Mayor, fallecido unos meses antes y a quien tanto debíamos por el éxito de las anteriores marchas. En aquella pradera, rodeados de los solemnes chopos, y en presencia de su hijo Nicolás y de su nieta, guardamos en su honor unos minutos de silencio

durante los que sólo se escuchó el rumor del agua.

Si la comida fue enormemente agradable, compartiendo tragos y chascarrillos, no lo fue menos la sobremesa. Guiados por Nicolás Mayor hijo, un gran conocedor de la zona, visitamos las cuevas rupestres de Olmedilla, el Castillo de Hinojosa y el Castro Ibérico en la Herrería. Acabamos en Algora, tomando un último café de despedida con los entrañables amigos de Algora.

No hace falta añadir que pasamos una jornada inolvidable, que pensamos repetir bien pronto. Esta vez en el próximo mes de junio, para que el tiempo no falle, y con una caldereta compartida por los dos pueblos con la que nos chuparemos todos los dedos. Informaremos a su debido tiempo.

Pilar Villalba Cortijo



Sobre las murallas del castillo de Hinojosa

EL RINCON DE LA BUENA MESA**PURE DE CALABAZA****INGREDIENTES (4 personas)**

- 1 kg. de calabaza
- 30 gr de mantequilla
- 1 vaso de leche
- Ralladuras de nuez moscada
- 1 pizca de sal

Teniendo en cuenta que el verano se aproxima y que hay que eliminar el exceso de peso que podamos tener después de ponernos ciegos torrijas, rosquillas y limonadas, nos viene que ni pintado este ligero plato.

Pelamos la calabaza, extraemos las semillas y la troceamos, cociéndola en agua y sal unos 30 minutos, a fuego medio. La escurrimos reservando el caldo y la trituramos añadiendo el caldo que necesite.

Ponemos el cazo a fuego mediano y agregamos el resto de los ingredientes. Se cuece durante 5 minutos y ya está listo para servir.

¡Buen provecho! Y no cometáis el error de completar con un postre cargado de calorías.

Las ventajas de la calabaza: Es una buena fuente de vitamina 3 y betacarotenos (buena palabreja), una sustancia antioxidantes que ayuda a prevenir cualquier tipo de cáncer

Consejos Practicos: EL VINO EN LA MESA

Los tintos jóvenes acompañan perfectamente ensaladas de suave aliño, huevos, charcutería y quesos de tipo brie o camembert. Se deben de servir, como los amontillados, a no más de 15 grados.

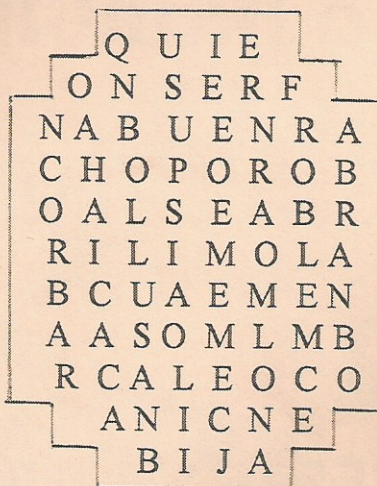
Cuando se descorcha una botella, los aromas negativos de la fermentación se disipan y permanecen los característicos de la crianza. Por ello es conveniente abrir la botella, como mínimo, un cuarto de hora antes de consumirla.

Arguiñana

PASATIEMPOS

SOPA DE LETRAS:

Cuando el sol aprieta, a todos nos gusta sentarnos a la sombra de un árbol. Pero no siempre tenemos uno a mano. Ahora tienes bien cerca, no uno, sino siete árboles diferentes. Pero los tienes que buscar. Todos están en nuestro pueblo. Encuentra uno, siéntate cómodamente bajo su sombra y busca a todos los demás. Cuando los encuentres, aparecerá él solito con las letras que te hayan sobrado, léidas en orden, un refrán castellano que todos conocemos y qué, ¡qué casualidad!, también tiene que ver con los árboles.



AHORA A DISCURRIR:

Hace algunos años, cuando la feria de Cifuentes estaba en su apogeo, iban dos pastores, uno de Cogollor y otro de Masegoso, a la feria de Cifuentes precisamente, para vender sus ovejas.

Se encontraron por la cuesta de Las Peñuelas, y dijo el de Cogollor:

- Oye, estoy pensando que si me dieras una de tus ovejas, yo llevaría doble que tú.

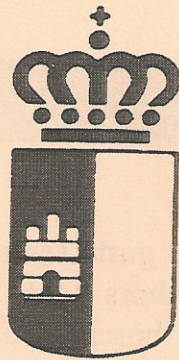
El de Masegoso contestó:

- Si, es cierto. Pero, si me la dieras tú a mí, los dos llevaríamos igual.

¿ Cuántas ovejas llevaba cada uno?

(Por si tienes alguna dificultad, o simplemente para comprobarlo, en el próximo número de ALTO LLANO, encontrarás las respuestas).

Pilar Villaverde López



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha

**FINANCIANDO NUESTRA LABOR
SOCIAL Y CULTURAL**

Deposito Legal Nº GU-3251997-5